

Serie: Creados en Cristo Jesús para buenas obras

Llenos de la Palabra de Dios

Introducción:

Todos los días hay una lucha espiritual interior **por decidir** de qué llenarnos, con tantas ofertas atractivas listas para ser tomadas. Sin embargo, está en nosotros elegir la opción que sea más edificante para nosotros.

Lucas 6:45 dice que lo que esté en su corazón se refleja en el exterior. Este pasaje nos enseña que cada día podemos examinarnos a la luz de lo que dice y cuestionarnos, si estamos manifestando frutos espirituales o terrenales.

I. ¿Qué significa estar llenos de la Palabra de Dios?

1. La Palabra nos enfoca, eso quiere decir que dirige nuestro: pensamiento, acciones y palabra.

2 Timoteo 3:16-17 (RV R1960): 16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, **17** a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

2. Nos marca el camino, porque nos recuerda para que fuimos creados.

2 Pedro 1:19 (RVC): 19 Además, contamos con la muy confiable palabra profética, a la cual ustedes hacen bien en atender, que es como una antorcha que alumbra en la oscuridad, hasta que aclare el día y el lucero de la mañana salga en el corazón de ustedes.

Efesios 2:10 (RVR1960): ¹⁰ Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

3. Una vida en libertad.

Salmos 119:45 (TLA): Puedo andar con toda libertad porque sigo tus enseñanzas, y siempre las cumpliré.

II. Frutos de una vida en sujeción

1. Una vida que ha sido transformada.

Colosenses 1:6 (NTV): 6 Esa misma Buena Noticia que llegó a ustedes ahora corre por todo el mundo. Da fruto en todas partes mediante el cambio de vida que produce, así como les cambió la vida a ustedes desde el día que oyeron y entendieron por primera vez la verdad de la maravillosa gracia de Dios

2. Somos creyentes maduros que no son engañados. **Oseas 4:6**

- ❖ Un elemento importante en una actualidad donde la Palabra de Dios se tuerce de manera descarada para adaptarla a intereses personales o de colectivos.

3. Vivimos apartados del pecado.

Salmo 119:11 (NTV): He guardado tu palabra en mi corazón, para no pecar contra ti.

4. Podemos ser felices sin importar las circunstancias.



Salmos 119: 1-2 (NTV): Felices son los íntegros, los que siguen las enseñanzas del Señor. 2 Felices son los que obedecen sus leyes y lo buscan con todo el corazón. 3 No negocian con el mal y andan solo en los caminos del Señor.

5. Nuestro carácter evidencia la sabiduría que hemos adquirido.

Salmos 119:97-101 (NTV): ¡Oh, ¡cuánto amo tus enseñanzas! Pienso en ellas todo el día. 98 Tus mandatos me hacen más sabio que mis enemigos, pues me guían constantemente. 99 Así es, tengo mejor percepción que mis maestros, porque siempre pienso en tus leyes. 100 Hasta soy más sabio que los ancianos, porque he obedecido tus mandamientos 101 Me negué a andar por cualquier mal camino, a fin de permanecer obediente a tu palabra.

III. Formas de llenarnos de la Palabra de Dios

1. Leyendo diariamente la Palabra: esto debe ser una disciplina espiritual.

2. Meditando en ella.

- ❖ La meditación es reflexionar profundamente en la Escritura y relacionarlo con nuestra vida diaria, de manera que podamos aplicarlo.

Josué 1:8 (RVC): Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley. Medita en él de día y de noche, para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prospere tu camino, y todo te saldrá bien.

3. Siendo obedientes a todos aquellos principios que hemos aprendido en nuestra intimidad diaria.

Santiago 1:22-24 (TLA): 22-24 ¡Obedezcan el mensaje de Dios! Si lo escuchan, pero no lo obedecen, se engañan a ustedes mismos y les pasará lo mismo que a quien se mira en un espejo: tan pronto como se va, se olvida de cómo era.

4. Este alimento espiritual no debe volverse una carga más en la vida del cristiano, sino que debe ser su deleite.

Salmos 119:111 (NTV): Tus leyes son mi tesoro; son el deleite de mi corazón.

Conclusión: si el día de mañana la Biblia fuera prohibida, ¿cuánto de ella quedaría grabado en nuestro corazón?

Colosenses 3:16 (NTV): 16 Que el mensaje de Cristo, con toda su riqueza, llene sus vidas. Enséñense y aconséjense unos a otros con toda la sabiduría que él da. Canten salmos e himnos y canciones espirituales a Dios con un corazón agradecido.

Como hijos e hijas de Dios, seamos intencionales en que la Palabra permee cada área de nuestra vida, nos ahorrará muchos problemas. Pero, lo más importante, nos acercará a nuestro Creador y nos enamorará más de Él.

Andrea Rodríguez Quesada

Líder de mujeres

